EXPTE. D- 372 /24-25

Provincia de Buenos Aires

Honorable Cámara Diputados

FOLIO 1

La Honorable Cámara de Diputados de la provincia de Buenos Aires

DECLARA

Su homenaje y reconocimiento al **ALMIRANTE GUILLERMO BROWN**, prócer de la Patria y héroe de la independencia argentina a conmemorarse el 3 de Marzo un nuevo aniversario de su pase a la inmortalidad.

VIVIANA R. GUZZO
Diputada
Bloque Unión por la Patria
H.C. Diputados Pcia. de Bs. As.

H.C. DE DIPUTADOS
FOLIO
2
PCIA. BS. AS.

Provincia de Buenos Aires
Honorable Cámara Diputados

FUNDAMENTOS

El presente proyecto de Declaración tiene por objeto recordar un nuevo aniversario del fallecimiento del Almirante Guillermo Brown, ocurrido el 3 de Marzo de 1857.

Su recordatorio y homenaje al cumplirse el 167° Aniversario del fallecimiento del Prócer de la Patria, Almirante Guillermo Brown, héroe naval, protector de la identidad nacional, siendo innumerables sus gestas independentistas, como su vida dedicada a la defensa de los símbolos patrios y al establecimiento de una cultura popular con la firme convicción de una sociedad de iguales.

Guillermo Brown nació en Foxford -Condado de Mayo, Reino de Irlanda-, el 22 de junio de 1777. Fue reconocido por ser el primer almirante irlandés naturalizado argentino de nuestra Fuerza Naval.

Al morir su padre, a causa de la fiebre amarilla, Guillermo Brown se embarcó como grumete en un barco estadounidense, en el cual navegó por el océano Atlántico por diez años. Alcanzó la matrícula de capitán cuando en 1796 fue apresado por un buque inglés y obligado a prestar servicios. Esa nave inglesa fue luego apresada por un navío francés y conducido prisionero de guerra a Francia, de donde logró escapar y regresó a Inglaterra para perfeccionarse en su profesión y pasión como marinero.

Hacia 1809 contrajo matrimonio con Elizabeth Chitty, y ese mismo año llegó al Río de la Plata a bordo del *Belmond*, radicándose de esta forma en Montevideo para dedicarse al comercio. El 18 de abril de 1810 con la fragata *Jane* arribó a Buenos Aires desempeñando una gestión comercial, donde permaneció dos meses en la entonces capital del Virreinato del Rio de la Plata, siendo testigo de los acontecimientos de la semana de mayo que culminaron con la histórica revolución.

Algunos años después, en la conocida Banda Oriental -la cual se encontraba dominada por los marinos realistas-, Guillermo Brown luchó contra ellos; apresando sus goletas y abordando con veinte marineros el bergantín de guerra *Cisne*, transportando armas, víveres y oficios de gobierno de Buenos Aires a los patriotas de la Banda Oriental.

Guillermo Brown se había convertido en un compañero más en la revolución de la causa de Mayo. Por su honor y valentía, el 1 de marzo de 1814, el director supremo de las Provincias Unidad de la Plata, Gervasio Antonio de Posadas designó a Guillermo Brown como teniente coronel y jefe de la Escuadra de Buenos Aires.

Un histórico hecho terminó de consagrar al por entonces teniente coronel Brown. Ocurrió el 11 de mayo de 1814, día en que aquel inició un ataque por la Isla Martín García; la cual se encontraba en poder de los realistas. Sin embargo, ese primer ataque fue rechazado, pero volvió a reanudarlos al día 15, culminando la acción con la toma de la isla, lo que significó una

H.C. DE DIPUTADOS FOLIO 3 PCIA. BS. AS.

de las más trascendentales victorias en la lucha por la emancipación, y lo cual fue el bautismo de fuego para la fuerza naval argentina, presidida por un teniente coronel dispuesto a luchar por la independencia absoluta de su nuevo patria, nuestra tierra.

En esta batalla, las fuerzas realistas dirigidas por Jacinto de Romarate, se retiraron aguas arriba del rio Uruguay, derrotando en el combate de Arroyo de la China a una pequeña fuerza naval que Brown había mandado en su persecución, acción que tuvo lugar el 28 de marzo de 1814. La estrategia de Brown consistía en una acción naval para liberar Montevideo lo cual podía producir la rendición de los realistas, por ello insistió ante Posadas y el Consejo de Estado sobre la urgencia de iniciar tales acciones contra los realistas embolsados en Montevideo, logrando como consecuencia imponer su criterio.

Al preparar su plan estratégico, Brown consideró el teatro de operaciones en el cual debía actuar su Fuerza; estimando que, previo al bloqueo y ataque a Montevideo, debía apoderarse de la isla Martín García, dando comienzo a la acción naval que culminaría el 15 de marzo de 1814 con la caída de la isla en manos de las fuerzas de patriotas.

El 8 de marzo de 1814 zarpó Brown del puerto de Buenos Aires, al frente de una fuerza naval integrada por: la fragata *"Hércules"*, buque insignia de la *Escuadra*; las goletas *"Juliet"* y *"Fortuna"*; la corbeta *"Céfiro"*; el bergantín *"Nancy"*; la balandra *"Carmen"* y el falucho *"San Luis"*, dirigiéndose a la isla Martín García donde se encontraba la escuadra realista compuesta por nueve naves, al mando del Capitán de Navío Jacinto de Romarate.

El 10 de marzo se produjo el encuentro entre las dos fuerzas, abriendo el fuego la goleta "Juliet", primera en la línea patriota. El ataque fue contestado inmediatamente con disparos de artillería y fusilería desde las naves y desde la isla, produciendo numerosas bajas en las naves de Brown. Mueren en el fragor del combate: el Comandante de la "Juliet", Benjamín Seaver; el Comandante de la "Hércules", Elías Smith, y su práctico; y a consecuencia de ello, varó la nave capitana en proximidades de la isla.

Romarate y sus hombres dirigieron un violento cañoneo sobre el buque varado, desde mar y tierra, ya que habían instalado las fuerzas realistas una batería de defensa en la costa. Los buques patriotas que intentaron proteger a la "Hércules" debiendo retirarse ante la intensidad del fuego enemigo; el cual solo finalizó al caer la noche en el escenario de guerra. El combate se reinició al amanecer del 11 de marzo.

La "Hércules", inmóvil y con 82 impactos de cañón, comenzó a moverse lentamente alejándose del lugar de varadura, pero su tripulación estaba golpeada y había sufrido muchas bajas. El Teniente Coronel de Marina Guillermo Brown enseguida se abocó a la reparación de su nave y consiguió refuerzos para un nuevo ataque sobre la isla. Tenía en su mente la proyección de un desembarco de tropas para luego, desde tierra, atacar a las naves realistas.

En la noche del 14 de marzo quedó todo alistado para llevar a cabo el plan concebido por el Jefe de nuestra escuadra: se llevaría a cabo así la primera operación anfibia realizada por nuestra escuadra, la que fue cumplida con total celeridad a cargo del Capitán Ricardo Baxter.

H.C. DE DIPUTADOS PCIA. BS. AS. FOLIO 4

A las 4 de la madrugada del 15 de marzo comenzó el desembarco. 175 hombres aproximadamente, la mayoría criolla, embarcados en botes se dirigieron a la isla y protegidos por los cañonazos de las naves de Brown que dispararon sin parar sobre el fuego de artillería de costa realista, y distrajeron a la flota enemiga en el fondeadero con un simulacro de ataque, pusieron pie en ella. Una hora de lucha bastó para que los realistas resolvieran retirarse y refugiarse en las naves de Romarate.

En consecuencia, Brown obtuvo una victoria completa derrotando a los realistas expulsándolos de Montevideo logrando la liberación del mismo. El General José de San Martín calificó tal victoria como "lo más importante hecho por la revolución americana hasta el momento".

Una vez concluido el peligro, el gobierno desarticuló la escuadra. Meses más tarde debió recurrir a la guerra de corso, con su célebre fragata "Hércules". Brown fue nombrado comodoro de una flotilla de buques. De esta manera asediaron las costas del Pacífico, cañonearon la célebre fortaleza del Callao y atacaron Guayaquil, donde Brown fue apresado y posteriormente liberado ante la amenaza de sus compañeros de destruir la ciudad.

No pudo regresar a Buenos Aires, puesto que el gobierno lo amenazaba con un juicio, bajo el supuesto de que había zarpado sin permiso. Sufrió hambre y privaciones, ofreció sus servicios a la Gran Colombia mientras pudiese volver a su amada patria adoptiva. También fue apresado por los ingleses y juzgado en la Isla Antigua, desposeyéndolo de sus presas obtenidas.

Retirado a la vida privada, se dedicó a las actividades agrícolas en su quinta de Barracas hasta que fue llamado nuevamente para comandar la escuadra argentina durante la guerra contra el Imperio del Brasil. Aunque fue considerada una lucha desigual, Brown obtuvo importantes triunfos.

Durante la guerra contra Brasil, su participación volvió a tener connotación histórica frente a la Ribera de Quilmes. La escuadra argentina, con barcos de poco calado, al mando de un gran conocedor de las mareas del Río de la Plata, el Almirante Guillermo Brown, atacó a la flota enemiga fondeada en una línea entre Wilde y Quilmes en forma sorpresiva y con tal violencia que obligó a las naves largar por ojo sus anclas, abandonándolas y aligerándolas lo más posible, a fin de poder alejarse rápidamente del lugar y buscar aguas más profundas para maniobrar.

En la mañana del día siguiente, se inició el combate más sangriento de la historia naval argentina; donde Brown, embarcado en la fragata "25 de Mayo", derrochó coraje y audacia sin límites al atacar con ocho buques a los veintitrés enemigos. En instantes previos al combate, Brown había comunicado a los suyos *"Es preferible irse a pique antes de rendir el pabellón"*.

El encarnizado combate se desarrolló en plena navegación, con viento norte, entre Bernal y la desembocadura del arroyo Conchitas. Gran parte del mismo lo sostuvieron la fragata "25 de Mayo", al mando de su comandante Coronel de Marina Tomás Espora, la cual soportó un

H. C. DE DIPUTADOS FOLIO 5 Fdo. DS. PS.

intenso cañoneo y la goleta "Río de la Plata" al mando de su comandante Coronel de Marina Leonardo Rosales.

Al atardecer del día 30, pese a la superioridad numérica, la escuadra brasileña, totalmente vencida, y ante la amenaza de quedar las naves restantes encalladas, se retiró. Esta acción pasó a la historia naval Argentina como "Combate de Quilmes".

El parte de Brown decía: *"Provocado a salir hemos batido pero no rendido al enemigo: permita V.E. le diga que los de la nación están libres. Me es sensible asegurar que son muchos los muertos y heridos y entre los últimos, mi bravo capitán Espora. La 25 de Mayo está completamente destrozada".* Las bajas propias fueron 18 muertos y 35 heridos graves, sin conocerse las del Brasil.

El 22 de febrero de 1827, la escuadra argentina que volvía victoriosa del combate de Juncal con diez barcos conquistados, se encontró frente a Quilmes con una división brasileña, comandada por el contralmirante Pritz, la cual fue atacada el día 24.

Durante el combate, a unos 1500 metros de la costa, casi frente al Club Náutico Quilmes, se incendió la goleta brasileña Dous Dezembro; la cual, al llegarle el fuego a su santabárbara, con una tremenda explosión, voló en pedazos. Los restos de este buque son los que se exhiben en el Museo Almirante Brown en Bernal.

El 6 de abril de 1827 Brown, con una fuerza integrada por los bergantines *República, Independencia* y *Congreso* y la goleta *Sarandí*, zarpó del fondeadero de Los Pozos con el objeto de realizar un crucero sobre las costas brasileñas. Navegaban a la altura de Ensenada, cuando —debido a un error del piloto— los buques encallaron en la punta del banco de Monte Santiago. En esa situación fueron sorprendidos por fuerzas navales brasileñas muy superiores, debido a lo cual, el 7 y 8 de abril de 1827 soportaron un infernal fuego del enemigo. Las naves argentinas causaron graves averías en los buques enemigos mientras resistían, hasta que en algunas faltaron por completo las municiones. Antes de permitir que las naves República e Independencia fueran apresadas por el enemigo, Brown ordenó incendiarlas luego de pasar sus tripulaciones a los otros dos buques, y emprendió el regreso a Buenos Aires.

El 17 de febrero de 1828 un convoy mercante que conducía un regimiento de caballería a la Banda Oriental, así como víveres y pertrechos para el ejército en operaciones, era escoltado por una escuadrilla compuesta por seis buques y cinco cañoneras con veintiséis cañones, al mando del Coronel de Marina Erézcano; al llegar a la altura de la Ribera Quilmeña se cruzó con el bergantín mercante *Sicily* que era perseguido por nueve buques de la escuadra enemiga con setenta y siete cañones. Las naves argentinas les hicieron frente y los dispersaron, pero lamentablemente el Sicily encalló frente a Quilmes, de tal manera que debió ser incendiado.

En 1828, Guillermo Brown fue nombrado gobernador provisorio de Buenos Aires tras la revolución del general Juan Lavalle, e intentó por todos los medios salvar del fusilamiento al

H.C. DE DIPUTADOS
FOLIO
6
Pcia. Bs. As.

Provincia de Buenos Aires
Honorable Cámara Diputados

primer mandatario provincial, coronel Manuel Dorrego. Por su fracaso, volvió a Barracas, pero años más tarde fue llamado para luchar contra la agresión de Francia y Gran Bretaña.

A raíz de este llamamiento, bloqueó Montevideo y venció repetidas veces a la flota uruguaya, aliada con ingleses y franceses, hasta que fue el objeto de la toma de su pequeña escuadra. Posteriormente, ante la caída del gobierno de Juan Manuel de Rosas, lejos de ser perseguido fue considerado una gloria viviente de la Independencia y mantenido en su condición de Almirante.

En 1842, el Almirante Brown, volvió a tener relevancia en las defensas argentinas dentro del Combate de Costabrava, un enfrentamiento naval librado en 1842 entre la escuadra de la Confederación Argentina al mando de Guillermo Brown y la escuadra riverista al mando del italiano Giuseppe Garibaldi.

El Almirante Brown, primer irlandés naturalizado argentino tanto en cronología como en prestigio, fue un hombre que luchó por nuestra tierra convirtiéndola en propia. Contradiciendo lo que demostraban sus orígenes, adoptando nuestro país y haciéndolo su Patria, demostrando su honor y valentía hasta su fallecimiento.

Fue hacedor de múltiples triunfos y victorias, siempre acompañado por su catalejo en todas sus campañas, le otorgó el prestigio y reconocimiento a las fuerzas navales argentinas; bautizándola con la gran victoria en la Isla Martín García y considerado para toda la historia como el padre de la Armada Argentina. Finalmente, el Almirante Guillermo Brown muere en Barracas el 3 de marzo de 1857, tras una vida dedicada a nuestra Patria, su defensa y el establecimiento de una identidad.

Por todo lo expuesto, con la intención de recordar al Almirante Brown en sus valientes actos y rendir homenaje a una vida dedicada a la defensa de nuestro suelo y nuestra patria, solicito a las Señoras Diputadas y Señores Diputados que acompañen con su voto favorable el presente Proyecto de Declaración.

Asimismo se sugiere la comunicación a María Cristina Brown

VIVIANA R. GUZZO
Diputada
Bloque Unión por la Patria
H.C. Diputados Pcia. de Bs. As.